

Estudiantes constructores de proyectos para la mejora de sus aprendizajes en la escuela

María Flores Beraún
Diana Miranda Villanueva

TAREA

En el Proyecto Educativo de Ayacucho se señala que “la infraestructura educativa, en muchos casos, ha colapsado o está a punto de hacerlo y no se cuenta con servicios básicos como agua, desagüe y luz, principalmente en las zonas rurales”. A ello debemos agregarle la carencia, insuficiencia o deterioro de materiales educativos y equipamiento. Frente a esta situación surge el Fondo Yachay Wasinchik Rayku (Por nuestra escuela).

Proyecto que recoge elementos de la Ley del Fondo Nacional del Desarrollo de la Educación Peruana (FONDEP), organismo creado para entregar financiamiento directo a las instituciones educativas a través de concursos de proyectos, prote-

ger los fondos destinados al mejoramiento de la calidad de la educación y fortalecer a la escuela e incentivar en los maestros la capacidad creadora e innovadora.

La finalidad del Fondo Yachay Wasinchik Rayku fue generar una experiencia piloto de construcción y ejecución de proyectos con las escuelas, que les permita luego acceder de manera exitosa a los recursos del FONDEP. Así mismo, lograr que Ayacucho se constituya en una región priorizada por éste, al demostrar que la iniciativa planteada es viable y replicable.

Frente a ello, Save The de Children y Tarea Asociación de Publicaciones Edu-

Foto: Néilda Céspedes



cativas, desde la Línea de Participación y Protagonismo Estudiantil en Ayacucho, impulsamos en diez escuelas (cinco del distrito rural de Vinchos y cinco del distrito de Ayacucho, San Juan Bautista y Jesús Nazareno) la participación de los diferentes actores que intervienen en la educación, principalmente de los estudiantes para elevar la calidad del proceso de aprendizaje de éstos, a través de la construcción, mejora e implementación de infraestructura y equipamiento, mediante proyectos a ser financiados con un monto máximo de 4 200 nuevos soles en cada una de ellas. A continuación les invitamos a compartir la experiencia de la primera etapa del Proyecto:

■ La conducción del proceso: un reto asumido por el Municipio Escolar

Así, en abril del presente año, se inició el trabajo con diez instituciones educativas, siete de ellas (de nivel secundario) conducidas por sus Municipios Escolares, quienes asumieron voluntariamente la tarea de generar la participación y protagonismo de sus compañeros en la construcción de sus proyectos. Lo valioso de la experiencia es que las instituciones educativas de nivel primario, que hasta entonces no contaban con municipios escolares, lograron conformar sus concejos estudiantiles, llevando adelante procesos eleccionarios amplios y democráticos con el apoyo de sus directores y docentes asesores.

■ El aprendizaje activo

La metodología seguida a lo largo del proyecto fue la del "aprendizaje activo" o del "aprender haciendo". Las actividades realizadas fueron espacios de aprendizaje y de desarrollo de capacidades de diálogo, concertación, propuesta, negociación y gestión. El proceso se desarrolló básicamente en tres etapas: la consulta, priorización y elaboración de dos proyectos para ser sometidos a evaluación.

■ La consulta

Sin duda, el espacio de la consulta representó para los estudiantes, una gran oportunidad para reflexionar y dialogar de manera colectiva y democrática en torno a sus problemas y necesidades en el mundo de la escuela, así como también proponer alternativas de solución y analizar los recursos y oportunidades con los que cuentan para hacer de sus escuelas espacios acogedores, adecuados, seguros y modernos.

Los delegados de aula cumplieron un papel fundamental en el éxito de la consulta, asumiendo la tarea de facilitar el diálogo democrático en cada una de sus aulas, con el apoyo de sus principales aliados: directores, docentes asesores y docentes sensibilizados, comprometidos con el Proyecto.

El trabajo desarrollado por los estudiantes evidencia una situación de carencia de condiciones materiales para el desarrollo del proceso educativo. La mayoría de ellos están expuestos al riesgo de contaminación y accidentes producto del deterioro o carencia de servicios higiénicos; no cuentan con espacios adecuados, ni con materiales (libros, equipos audiovisuales, computadoras, láminas, juegos, instrumentos de laboratorio, entre otros) o éstos son insuficientes para desarrollar sus aprendizajes.

Foto: Nélica Céspedes



Así, también se ven limitados a desarrollar actividades de recreación y deportes, debido a la inexistencia o carencia de espacios propicios; tienen limitaciones en la retención de los aprendizajes producto del hambre y el cansancio por las largas horas y distancias que tienen que caminar para llegar a la escuela, entre otros.

■ La priorización

Fue una etapa difícil. Los representantes de los concejos escolares y delegados de aula en pleno, debían tomar decisiones en medio de una gama de problemas y propuestas con los cuales se sentían identificados y comprometidos. Lo interesante de la experiencia es que ellos antepusieron la opinión de las mayorías a sus intereses particulares y lograron tomar decisiones de manera consensuada.

■ Elaboración participativa y creativa de proyectos

Para esta labor, delegados de aulas, integrantes de los concejos estudiantiles, directores y docentes desarrollaron talleres, donde a través de dibujos identificaron y plantearon el problema, los objetivos, los beneficiarios, las actividades, los actores involucrados, las estrategias de sostenibilidad y costos para cada uno de sus proyectos. La estrategia

de los dibujos permitió a los estudiantes, sobre todo de la zona rural, expresar de manera espontánea y en su lengua materna sus ideas bajo la facilitación de sus docentes asesores.

Lo sustantivo de este trabajo es que permitió el empoderamiento de estudiantes y docentes, superando la idea de que la elaboración de proyectos es cosa de ingenieros o de expertos. Por otro lado, es importante señalar que éstos se constituyeron en una herramienta que les permitió gestionar y negociar apoyo y contrapartidas ante sus gobiernos locales y asociaciones de padres de familia quienes se han comprometido a aportar con materiales de la zona, mano de obra y apoyo logístico para la ejecución de sus proyectos. Así como también ante instituciones privadas, logrando así cubrir sus presupuestos y algunos casos ampliar sus proyectos iniciales.

Un ejemplo de lo señalado es la Institución Educativa José de San Martín de Vinchos, quien a partir de su proyecto “comedor estudiantil”, logró que el Instituto para una Alternativa Agraria les otorgue un financiamiento que asciende a 34 000 nuevos soles, para la capacitación e implementación de módulos productivos que le darán sostenibilidad al comedor y que además serán usados como material didáctico para el desarrollo de aprendizajes de los estudiantes a través de su incorporación en el currículo, que se ajuste a la realidad, todo ello en el marco de una propuesta de desarrollo de una educación productiva emprendedora en el distrito.

Como última actividad de la primera etapa, se procedió a la selección de proyectos a financiar mediante un Equipo Evaluador, conformado por representantes de la Dirección Regional de Educación de Ayacucho, Unidad de Gestión Local Educativa de Huamanga, Educa, Save The Children y Tarea. Ver recuadro con proyectos ganadores.

Foto: Nélica Céspedes



Proyectos ganadores		
Nº	Institución educativa (IIEQ)	Proyectos
01	I.E. Nº 38715	Construcción de servicios higiénicos.
02	Los Licenciados	Equipamiento de aulas con materiales audiovisuales.
03	José de San Martín	Acabado e implementación del comedor estudiantil.
04	Arístides Guillén Valdivia, Paqcha	Construcción del local del centro de cómputo.
05	I.E. Nº 38541, Arizona	Construcción del local del comedor estudiantil.
06	Francisco Bolognesi	Implementación del laboratorio.
07	Las Mercedes	Construcción de servicios higiénicos.
08	José Abelardo Quiñones	Implementación del aula virtual.
09	Señor de los Milagros	Ampliación de la losa deportiva.
10	Culluhuancca	Construcción de servicios higiénicos.

■ Logros y aprendizajes

Con mucho agrado podemos señalar que, a través del Proyecto y la metodología del “aprendizaje activo”, se ha logrado que los estudiantes fortalezcan sus capacidades de participación (diálogo, concertación, propuesta y gestión) y liderazgo en la escuela. Así mismo, que los profesores, autoridades y padres los consideren como sujetos autónomos, con ideas propias y propuestas, valorando y respetando su participación.

También, ha posibilitado el fortalecimiento de los Municipios escolares y el logro de una gestión participativa a través de la mejora de los niveles de comunicación y coordinación entre representantes del concejo estudiantil y delegados de aula. De igual forma ha permitido la legitimidad de los Municipios, frente a una situación de desconfianza y descrédito debido a múltiples factores, como el no cumplimiento de acciones propuestas en el proceso electoral, entre otros.

De esta manera, el Proyecto ha demostrado que es posible generar participación, movilizar voluntades y fortalecer capacidades de los diferentes actores educativos, principalmente de los estudiantes a partir de fondos de estímulo que les permita atender sus necesidades y expectativas para el logro del fortalecimiento de sus aprendizajes.

Queda ahora el hacer sinergias con autoridades de la Dirección Regional de Educación de Ayacucho (que han señalado su disposición de trabajar conjuntamente) para abrir posibilidades de mayor inversión por parte del Estado (FONDEP, Gobierno Regional, Gobiernos Locales) con el objetivo de mejorar la calidad educativa, con el protagonismo de los actores interesados, sobre todo de los estudiantes, mirándolos como verdaderos constructores de una escuela nueva y no solo como objetos de atención ■

Nota: las autoras, integrantes de la línea de Participación Estudiantil en Ayacucho, señalan que al referirse a los estudiantes incluyen en esta denominación a niñas, niños y adolescentes.